

Te amo

Erick Murillo Solís

Image not found.

Capítulo 1

Te amo

Te amo y no sabes cuanto, lo hago sin razón y sin medida porque tú eres lo mejor de mi vida, contigo las horas se vuelven minutos, los minutos segundos, y mi corazón late a mil, vos sabes eso porque ya lo has escuchado, porque tenerte cerca hace que mis latidos se aceleren demasiado, porque te necesito conmigo para respirar el aire que tu tienes para mí.

No es fácil dormir sin tenerte junto a mí, no es fácil dejar de amar el aroma que tienen tus besos, el olor de tu ropa, o lo delicado de tu pelo, no es fácil soltar lo que alguna vez agarré y a lo que puse alma vida y corazón para proteger.

No es fácil créeme saber que en tu corazón ya no existo, o no como antes, porque tú tienes el mío encerrado en una cajita y tú tienes la llave para abrirlo. Solo quiero tus besos o tus abrazos. Me mata el recuerdo del te amo que te salía desde tu alma y me reconfortaba el corazón. Mi amor solo tiene un nombre y ese es el tuyo, es difícil verte son mí, que las tardes cálidas y las noches a oscuras desaparezcan en un dos por tres. Como olvidar eso que tienen tus ojos que me hace caer en mil tentaciones, sentir tu cuerpo junto al mío desencadenando mil mariposas en lo más profundo de mi ser. Porque ver una foto tuya es lo único que me alegra la mañana, porque recorro todas las líneas que hacen que seas la mujer más perfecta del planeta, la mujer con la que quiero vivir y estar por el resto de mi vida.

Como no extrañar ese carácter particular tuyo, el verte enojada hacía que me enamorara cada vez más, no puedo imaginar a nadie amándote como yo te amo, pero tú no estás aquí.

Sí, tu ya no estás aquí, por razones o motivos, el amor no fue suficiente para mantener lo único que me mantenía firme en este lugar.

Te necesito demasiado, me entristece saber que todo lo perfecto que tú eres no lo tengo junto a mi, me entristece saber que el dolor no ha desaparecido desde que te fuiste y el amor cada vez es más y más grande. Porque me flecharon justo en el corazón y no puedo evitar caer ante tus encantos, tus caderas y tus ojos, tus labios o tu pelo.

Te extraño y pese a que ya ha pasado demasiado tiempo no puedo sacarte de mi cabeza, porque tu recuerdo es lo único que me mantiene con fe y esperanza en que Dios tome control sobre tú y sobre mí y nos

ponga en el camino donde debamos estar.

Te fuiste pero no puedes decir que Dios es el que tomó la decisión porque Él es consiente de lo que te amo, de lo que he orado por tenerte en mi corazón y de vivir esta historia contigo de la mano, en el camino de piedras y de obstáculos pero que juntos podemos vencer.